

Carta desde la *Fundación San Millán de la Cogolla*

TEXTO: Almudena Martínez Martínez

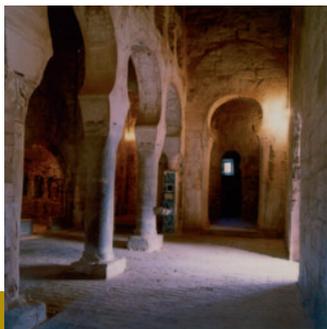
FOTOGRAFÍAS: Fundación San Millán

Cuando el 4 de diciembre de 1997 nuestros dos monasterios más emblemáticos, el de Yuso y el de Suso de San Millán de la Cogolla, fueron declarados *Patrimonio de la Humanidad* entendimos que ese hecho no era la culminación de un proceso, sino el inicio de otro y la continuación de un compromiso histórico que adquirimos hace más de mil años. Era y es, sin duda, un privilegio tener el calificativo de *Bien Cultural de Interés Mundial*, pero este privilegio hemos de seguir mereciéndolo cada día.

Por eso, pasado el momento de fastos y celebraciones, se imponía el trabajo, esforzado y, si se me apura, amoroso, por salvaguardar no sólo un espacio natural y artístico, sino la lengua que en ellos vio la luz. Esa lengua, que salió de aquí, y

que con el transcurrir del tiempo y el concurso de otras variedades lingüísticas y otras gentes, de la península Ibérica y del continente americano, se ha convertido hoy en el vehículo de comunicación de más de 400 millones de personas.





Reflexiones como ésta y el sabernos herederos de un importante legado (**a las primeras muestras gráficas del romance español se suma la aportación excepcional del primer poeta de nombre conocido de nuestra literatura, Gonzalo de Berceo**), nos llevaron a constituir la Fundación San Millán de la Cogolla.

Sus ocho primeros años de vida se han caracterizado por una creciente actividad que la ha convertido en una entidad de referencia obligada para todo lo que tenga que ver con el trascendental legado que la historia ha depositado en San Millán: la lengua española. En este sentido, se han propiciado cuantos debates e iniciativas han sido precisas para analizar la situación del español. Cabe mencionar aquí el Encuentro de Embajadores Iberoamericanos o el que reunió a todas las Academias de la Lengua Española y sirvió para presentar la nueva *Ortografía de la Lengua Española*. Otros encuentros de suma trascendencia fueron los que convocaron a directores de periódicos escritos en español de más de veinte países o a directores de departamentos de español de universidades de todo el mundo.

Y ha sido en San Millán de la Cogolla también donde los académicos españoles han asumido el compromiso de encarar la confección del Diccionario Histórico de la Lengua Española. Y, bajo las mismas premisas, acogimos otro común proyecto de todas las Academias de la Lengua: el del *Diccionario panhispánico de dudas*. Reafirma así la Real Academia Española la

capitalidad de San Millán de la Cogolla como corazón del idioma.

También al servicio de ese objetivo supremo que es el español, se han desarrollado otra serie de actividades, a la vez que se programan nuevos proyectos para años venideros, sin olvidar las investigaciones y publicaciones que sobre los orígenes de la lengua se han promovido. La Escuela Interlatina de Altos Estudios en Lingüística Aplicada ha elegido a nuestra institución como su sede y celebra reuniones cada tres años. Las cuatro ediciones celebradas ya de las Jornadas Sefardíes hablan por sí mismas de la calidad de sus contenidos.

Acontecimientos todos ellos que han convertido a la Fundación y, por ende, a La Rioja en un auténtico referente simbólico de la lengua española. Para seguir contribuyendo a este fin y dando continuidad a una labor que históricamente se realizó con especial rigor en el escritorio emilianense, el Gobierno de La Rioja ha decidido crear a través de esta Fundación el Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española. Un centro que estará al servicio de la lengua y, sobre todo, de sus hablantes. Un centro de investigación único en el dominio hispánico con tal envergadura y proyección científica.

En esto trabaja la Fundación San Millán de la Cogolla y seguirá trabajando activamente, no sólo para cuidar y proteger los Monasterios, sino también para incentivar todo lo referente a nuestro mayor activo cultural, la lengua española.